

**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
23 de enero de 2004
Español
Original: inglés

Asamblea General
Quincuagésimo octavo período de sesiones
Tema 156 del programa
Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo noveno año

**Cartas idénticas de fecha 22 de enero de 2004 dirigidas
al Secretario General y al Presidente del Consejo de
Seguridad por el Representante Permanente del Sudán
ante las Naciones Unidas**

En relación con nuestras cartas de fecha 4 y 8 de enero de 2004, referentes a los actos de incitación, apoyo, acogida y entrenamiento de grupos ilegales por parte de Eritrea que tienen por objeto desestabilizar al Sudán y paralizar el proceso de paz en curso, tengo el honor de adjuntar a la presente un despacho de prensa publicado por la Red regional integrada de información (IRIN) el 16 de enero de 2004 en que se afirma que los grupos de ilegales que operan en la región de Darfur (en el Sudán occidental) formaron una alianza con los grupos ilegales que operan en la parte oriental (Congreso Beja), como ya se había indicado en nuestra carta de fecha 8 de enero de 2004 a la que se hace referencia más arriba (véase el anexo).

Pongo en su conocimiento esta prueba del flagrante apoyo proporcionado por Eritrea a grupos terroristas y le agradeceré que tenga a bien distribuir la presente carta y su anexo como documento del quincuagésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General en relación con el tema 156 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Elfatih Erwa
Representante Permanente

**Anexo de las Cartas idénticas de fecha 22 de enero de 2004
dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo
de Seguridad por el Representante Permanente del Sudán
ante las Naciones Unidas**

**Sudán: Forman alianza los rebeldes de las regiones occidental
y oriental**

Nairobi, 16 de enero de 2004 Red regional integrada de información (IRIN)

El Ejército de Liberación del Sudán (SLA), un movimiento rebelde de la región de Darfur, en el Sudán occidental, formó esta semana una alianza con el Congreso Beja, un grupo rebelde de la región oriental del país.

En una declaración conjunta firmada el martes se expresaba que las dos partes “continuarían luchando juntas hasta eliminar la marginación, la pobreza, la ignorancia y el atraso”, dijo a IRIN desde Asmara, la capital de Eritrea, Ali al-Safi, miembro del Comité Central del Congreso Beja. “La lucha continuará recurriendo a todos los medios (disponibles) y con una estrecha coordinación entre las dos partes”, afirmó.

“Reinaba la tranquilidad (en la parte oriental) porque la gente esperaba que se les incluyera en las conversaciones (de paz) de Naivasha (Kenya)”, dijo. “Pero de ahora en lo adelante no habrá calma. Cabe esperar que se produzca una escalada de los enfrentamientos en la región oriental porque el Gobierno está tratando de dar una solución parcial (a los problemas del Sudán) junto con el Movimiento y Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLM/A)”.

El Congreso Beja realizó sin éxito una campaña para participar en las negociaciones que celebran el Gobierno y el SPLM/A en Kenya y que se prevé culminen a fines del presente mes con un acuerdo de paz. Se rechazó un acuerdo sobre disposiciones de seguridad suscrito por las dos partes en octubre de 2003 y poco después, tras una tregua de varios meses, se reanudaron las escaramuzas en escala limitada en la región oriental.

“Creemos que la comunidad internacional no interviene a menos que se pierdan muchas vidas humanas, como los 2 millones de muertos del Sudán meridional. Ese podría ser el precio que otros grupos tengan que pagar para lograr que se les preste atención”, añadió al-Safi.

Dijo que las injusticias que habían incitado al grupo rebelde de la región occidental, el SLA, a recurrir a la lucha armada eran esencialmente las mismas que existían en la región oriental, y que en adelante las dos partes presentarían sus reclamaciones como un frente unido.

Los dos grupos rebeldes dicen que luchan por obtener poder económico y político en un Sudán federal.

Un miembro del SLA en Darfur, Adam Ali Shogar, confirmó que se había concertado un acuerdo en el que se decía que los dos grupos “se unían en la lucha contra el Gobierno” y que el objetivo de ambos era lograr “la paz y la igualdad en el Sudán”.

Dijo que sus problemas interesaban a todo el Sudán y que lucharían juntos si no se llegaba a un acuerdo.

Los 2.200.000 miembros de la etnia beja del Sudán oriental han estado desatendidos por los gobiernos centrales durante decenios, por lo que han quedado expuestos a la malnutrición, las hambrunas y las enfermedades.

El ala política del Congreso Beja se había formado en el decenio de 1960 con el objetivo de hacer valer sus reclamaciones contra la marginación de la región; sin embargo, frustrado por la falta de progresos, había iniciado la lucha armada en el decenio de 1990.

Según el grupo de estudios International Crisis Group (ICG), la frustración de los beja llegó a su punto más álgido en el decenio de 1990, cuando Jartum “promovió enérgicamente” en la región su versión del Islam y lanzó ataques de su ejército contra las mezquitas y escuelas religiosas de los beja, seguidores de una versión más tolerante del islamismo sufí. El Gobierno también ofreció las tierras más fértiles de las riberas del río Gash a sus partidarios y a inversionistas de los Estados árabes del Golfo.

Tras unirse en 1995 a la Alianza Democrática Nacional, un grupo opositor de composición amplia, cientos de beja fueron enviados a los campamentos de adiestramiento de Eritrea y, para 1997, junto con otros grupos armados de la Alianza Democrática Nacional, habían iniciado operaciones a gran escala en el frente oriental.

Según el ICG, se considera que actualmente cuentan con unos pocos cientos de combatientes.
